

La Voz de Menorca

Confeccionada antes de las doce
de la noche del sábado

Mahón, domingo 2 Abril de 1911

Número 2145

SERVICIO TELEGRÁFICO
DE LA VOZ DE MENORCA

LA CRISIS

Barcelona 1.º 18'10.

Consejo de Ministros

El Consejo que se ha celebrado esta mañana en el ministerio de la Gobernación ha durado unas tres horas próximamente.

A la salida manifestaron los ministros que habían examinado las cuestiones parlamentarias y que habiendo surgido algunas divergencias en la forma de apreciar el curso de ellas acordaron presentar la crisis total en vista de la gravedad que encerraban tales divergencias.

Inmediatamente se telegrafió á don Alfonso dándole cuenta del acuerdo que habían adoptado.

Una novatada

Los periodistas preguntaron al general Aznar, ministro de la Guerra, quien era el causante de las divergencias que han surgido en el gabinete, habiendo contestado el interpelado:

—Yo no se nada de estas cosas, pues en ellas soy novato.

Y añadió:

—El presidente del Consejo ya les dirá lo que ha ocurrido.

Habla Canalejas

Entonces los periodistas se dirigieron al señor Canalejas, el cual explicó que en el Consejo se proponía resolver las cuestiones más importantes que hay pendientes; pero que solamente se ocuparon del curso que seguía el debate del proceso Ferrer, surgiendo la crisis.

Añadió el Presidente del Consejo que ha consultado con el Rey si quiere que vaya á Sevilla para hacerle entrega de las dimisiones; pero que cree como lo más probable que don Alfonso se decidirá á ir á Madrid.

Dijo también el señor Canalejas que querían hablar en el Consejo del proyecto de Ley de Asociaciones, el cual hubiera quedado casi terminado; pero les faltó tiempo para ello.

La nota oficiosa

El ministro de la Gobernación señor Alonso Castrillo leyó á los periodistas la nota oficiosa en la que solamente se confirma la crisis.

Añadió luego el señor Castrillo.

—Hemos terminado; y nada más.

Animación en Madrid

Dicen de Madrid que los círculos monárquicos están animadísimos.

Lo mismo ocurre en los centros políticos.

La tranquilidad es completa.

En el ministerio de la Guerra se ven más uniformes que de ordinario.

Noticias de Weyler

El general Weyler, que se halla en Barcelona, ha dicho que no marchará hoy á Madrid.

Respecto á la crisis dice que sólo conoce la noticia escueta y que se limitará á esperar tranquilamente los acontecimientos.

Buenos amigos

Se comenta mucho el detalle de que terminada la sesión del Congreso, en la que pronunció el señor La Cierva la primera parte de su discurso, el ministro de la Guerra lo encontró en los pasillos y le abrazó diciéndole:

—Muy bien, señor Lacierva; ha estado usted muy bien.

La expectación en Madrid

Mientras se estaba celebrando el Consejo de Ministros en el edificio del Ministerio de la Gobernación, había por aquellos alrededores un gentío imponente que esperaba con gran interés el resultado de la reunión.

Entre el público se hacían comentarios para todos los gustos.

En la Puerta del Sol se formaron grupos tan numerosos que llegaron á dificultar el tránsito de los carruajes.

Crisis excepcional

Todo el mundo está conforme en juzgar que esta crisis reviste caracteres excepcionales.

Romanones contrariado

Esta tarde llegó al Congreso el conde de Romanones y sin hablar con nadie se metió en su despacho.

El Conde se mostró verdaderamente contrariado.

CONGRESO

El Gobierno se proponía que la sesión fuera rapidísima.

Se abrió á las tres horas y treinta minutos.

La lectura del acta anterior, que era muy enérgica, duró cuatro segundos.

Las tribunas estaban concurridísimas.

Al abrirse la sesión, los diputados se precipitaron á ocupar sus escaños.

Alrededor de la Presidencia, para defenderla de cualquier intento, se agruparon los diputados monárquicos.

Dióse lectura velozmente de la comunicación del Gobierno suspendiendo las sesiones, con la fórmula de que para la próxima se avisaría á domicilio.

Mientras se leía la comunicación, el conde de Romanones cogió la campanilla.

Los diputados republicanos adivinan la intención del Presidente y, airados, piden la palabra.

El conde de ROMANONES: Se levanta la sesión.

Escándalo enorme. La indignación es grandísima, indescriptible.

Se oyen gritos inextinguibles, de tal manera que aunque la censura dejara pasarlos, tampoco podrían publicarse.

Entre las imprecaciones se oyen muchos gritos de ¡viva la República!

También gritan ¡viva el Ejército!

A medida que transcurre la tarde

se van calmando los ánimos concluyendo por formarse grupos que comentan con indignación lo ocurrido.

Excursión suspendida

Telegrafían de Sevilla que don Alfonso ha decidido suspender su proyectada excursión á la Carraca.

Tranquilidad en Barcelona

En esta capital, á pesar de la sensación que han causado las noticias recibidas de Madrid, reina completa tranquilidad.

Unión de los republicanos

Después de la sesión del Congreso se reunieron los diputados que forman la minoría republicana radical.

Acordaron que la junta quedara reunida en sesión permanente y que el señor Giner de los Ríos fuera á visitar las minorías de la conjunción y de la unión para ofrecerles el curso de los radicales para marchar de acuerdo en la acción que aconsejen las circunstancias.

El señor Giner de los Ríos cumplió el encargo en seguida, visitando á los señores Melquiades Álvarez, Azcárate y Sol y Ortega, mostrándose todos complacidos.

La actitud de concordia entre los republicanos se estima como de una extraordinaria importancia y significación.

Hoy se reunirá el Directorio de la Unión Republicana.

El señor Sol y Ortega ha dicho que cree que los actuales momentos son muy críticos.

La causa de la crisis

Se asegura que en el Consejo de ministros el general Aznar propuso que la mayoría presentara una proposición de no haber lugar á deliberar en el debate Ferrer, por creerlo suficientemente discutido.

Apoyaron dicha proposición además de su autor, los señores García Prieto, Valarino, Cobián y Castrillo.

El señor Canalejas manifestó que no podía coartar los derechos del Parlamento y respetando á la mayoría de sus compañeros creyó que debía plantearse la crisis total.

Victima de larga y cruel dolencia, sufrida con heroica resignación, falleció anoche á las ocho y media, á la temprana edad de veintitrés años la señora doña Inés Palliser Panedas, esposa de nuestro queridísimo amigo don Diego Pretus, tenedor de libros de la casa Gofalons y Compañía.

Acompañamos al amigo Pretus en su dolor, lo mismo que á la demás familia de la finada.

El entierro tendrá lugar esta tarde á las seis.

Casa mortuoria, Iglesia, 9.

Tipografía Mahonesa

MINISTERIO
DE CULTURA

